

¡NÁUFRAGOS!



Canta el pobre pescador
cuando su negra barquilla
deja el puerto bien seguro
y por el mar se desliza.
Canta cuando el fresco viento
que el frío nordeste envía,
haciendo inútil el remo,
las plegadas velas hincha.
¡Pobrecillo! Si supiera
que el temporal se avecina
y que pronto la onda oscura
se tragará su barquilla;
que habrá llanto amargo y triste
del mar en la triste orilla,
¡infeliz!, si lo supiera,
¡entonces no cantaría!...

.

Virgen de Iciar Sagrada,
madre suya y madre mía,
ya que muere el desdichado,
¡llévatelo á mejor vida!

VICENTE DE MONZÓN.

